

el horizonte, y quanto en él se encierra.

De los azules montes
la perspectiva amena
en mis ojos señala
los límites del cielo y de la tierra.

El cielo despejado
los dos colores mezcla
de azul y de pajizo,
formando muy hermosa competencia.

Al ayre fresco y puro
el zéfiro respeta;
y tranquilo y sereno
en su quietud calmosa se deleyta.

Las lejanas campiñas
esmaltadas se muestran
con tintas diferentes,
del color que á la vista mas consuela.

De los árboles todos
ya las ramas verdean,
y su semblante alegre
anuncia la esperada primavera.

Las aves melodiosas
mil conciertos gorean,
y en alternados trinos
á la aurora saludan y festejan.

Los festivos Pastores
á los montes se llevan
el ganado, que paze
húmeda del rocío fresca yerba.

El Labrador gozoso
contempla su cosecha,
y con dulce esperanza
de su trabajo digno premio espera...

¿Pero cómo mi pluma
format retrato intenta
de lo que ven los ojos,
si el alma á contemplarlo basta apenas?...

Mi pecho se dilata,

